

PUNTOS DE SUSCRICION:

BARCELONA
LITOGRAFÍA DE JUAN VAZQUEZ.

RESTO DE ESPAÑA
PRINCIPALES LIBRERÍAS.



PRECIOS DE SUSCRICION:

ESPAÑA.

16 REALES CADA 12 NÚMEROS
pagados por anticipado.

NÚMEROS SUELTOS 2 REALES.

ULTRAMAR

24 NÚMEROS 50 REALES.

CRONICON.

¿En qué quedamos? ¿Estamos ó no estamos en plena guerra civil?

Leo los partes del gobierno y el gobierno me dice en todos los partes que en todas partes reina la tranquilidad.

Leo las cartas particulares de los oscuros corresponsales periodísticos de los pueblos y en todas vienen nuevos nombres de novísimos cabecillas y en todas se cuentan levantamientos de nuevas partidas.

Pero ¡ay! no es eso solo lo que leo en las noticias particulares que de la montaña catalana llegan á cada instante.

Hay mayores novedades, infinitas y estupendas novedades.

¿Quién ha leído nunca en los anales de las guerras civiles mas espantosas, una noticia como esta?

«En todos los pueblos se han lanzado las campanas al vuelo. Por mandato de Savalls (¿comprenden Vds.?) van á reunirse todos los somatenes de la montaña para combatir á las tropas del gobierno.»

¿Quién es Savalls?

Un propietario arruinado á quien parece que el continuo mal humor en que vive no permite permitir que sus conciudadanos vivan bajo el amparo de garantías mas ó menos constitucionales y atraído por la sirena del absolutismo, se empeña en sostener á las barbas de la civilización moderna, que hay *reyes legítimos*, con lo cual dicho se está que no puede haber *pueblos libres*.

¡Comprendo á Savalls! ¡Toma si le comprendo! Especialmente desde que se ha metido á comisionado de apremios y libra partidas de quince mil y mas duros á la buena señora de Savalls, honrada legitimista histórica, que guarda en la frontera francesa los ahorros de su conyugal cabecilla.

Si señores, comprendo á Savalls.

Lo que no comprendo, ni comprenderé nunca, á pesar de mis largos alcances federales, es que los somatenes catalanes, creados para la persecucion de los bandidos, se reunan á las órdenes de Savalls, para entorpecer la accion de las tropas del gobierno.

Y no lo duden Vds., muchos somatenes, mas de los convenientes, se han reunido en la alta montaña para dar cumplimiento á las órdenes del cabecilla carlista.

¡Oh témpora! ¡oh mores!

¡Oh tiempos! ¡oh costumbres! Quejumbrosa Musa, chiton...

Verdad que, segun se dice, los somatenes han cedido á la fuerza y al miedo... ¡Ellos tan!...

Esto me recuerda el caso de un amigo mio que me dejó una noche el revolver por miedo de que se lo robaran. ¿Verdad que el simil es exacto?

Cualquier dia de estos me pongo yo al frente de una partida federal, seguro de que, dando órdenes en mi nombre, me seguirán todos los somatenes y procla-

maremos en un dos por tres la república federal que á todos deseo. Amen.

¿Qué les parece á Vds. mi plan? ¿No es realizable? ¿Verosímil siquiera?

A que no se le ocurre á ningun conservador de esos que andan tan atareados en las exposiciones ultramarinas, el pedir la supresion de los ya inútiles, de los ya *perjudiciales* somatenes? A que no?

La nobleza se ha reunido para protestar de las reformas ultramarinas.

¡Para algo habia de reunirse la nobleza!

Para algo... cuando menos para protestar de *actos morales* que tanto se oponen á la tradicional inmoralidad en que ella vive.

Tambien ellos, los nobles, tambien ellos, los que no vacilaron en ponerse al lado del invasor el año ocho, tambien ellos habian de echar su cuarto á espadas en la cuestion de *patria*.

¡La patria! ¡Ah lo que vale esta *palabra* para esos nobles que se pasan la vida en París y hablan casi constantemente en francés!

¡Y ellos quieren, como *cristianos*, la libertad de los negros!..

Pero ¿cómo *conservar*, aboliendo?

¡Y ay! ¡ellos son ante todo tan *conservadores*!

Porque sino ¿cómo se *conservarian* ellos mismos?

Felicitemos á los anti reformistas por el eficaz apoyo de la nobleza.

Por idénticas razones felicitamos tambien á los negros y á sus defensores.

Parece que Topete (por puro patriotismo) va á aconsejar, ó ha aconsejado ya al rey que entregue el poder á los conservadores de la Revolucion.

Topete es conservador de la *idem*.

¿Habrá español que dude del patriotismo de Topete?

¡Ni por esas!

Segun la *Época*, se han interrumpido las negociaciones del tratado de extradicion entre Portugal y Austria, porque Portugal quiere que no pueda aplicarse la última pena á los criminales que se extraigan, por estar en dicho Estado abolida la pena de muerte. Austria, como es *natural*, se resiste, considerando esa cláusula, contraria al libre ejercicio del derecho de indulto del Emperador.

Eso! eso! ¡Sálvese el derecho del Emperador y piérdanse los derechos del hombre!

Cuando digo yo que Portugal es un estado muy atrasado!

En fin... Cuando ha abolido una pena tan indispensable como la de muerte! ¡Oh profunda ceguera... la de Portugal, se entiende!

Quedo esperando, con la vista fija en el cielo y la mano en el bolsillo del chaleco, el profundo cataclismo que no puede hacerse esperar, en vista de la mucha necesidad con que á Dios se lo piden los conservadores.

¿Quién sobrevivirá á ese cataclismo?

¿Los reyes?... ¡Ah no! porque han muerto ya antes del cataclismo.

¿La Religion? Para esos asuntos dirigirse al Vaticano, completamente dedicado en estos momentos á la interesante cuestion del *estómago clerical*. Pero, en verdad que es de temer muera la Religion, si los clérigos no pueden vivir.

¿La propiedad? ¿La familia? ¿El órden social?

No hay cuidado, esa trinidad sobrevivirá á todos los cataclismos porque es inmortal.

¿De veras? Pues voy á hacer provision de patatas y me tiendo á la bartola. Hasta el año que viene.

CERUELO.

¡1872!!

¡Ha fallecido! (E. P. D.)

Su desconsolado hijo, menor de cuatro dias, ruega á sus numerosos amigos y conocidos le tengan presente en sus oraciones, perdonen sus muchas faltas, hijas de la necesidad, y no maldigan su memoria, en la confianza de que el hijo tratará en lo posible de enmendar los desaciertos del padre.

El duelo se despide en la fonda.

No se reparten esquelas por haberse ya repartido con profusion en las pasadas pascuas de Navidad, y, la verdad, no es cosa de estar uno constantemente recibiendo esquelas y entregando monedas.

¡Pobre 1872! Año de mal año ha sido.

Una insurreccion carlista, varias revueltas republicanas, dos empréstitos, infinito número de ministros, innumerable cuento de generales y otras menudencias militares, vergonzoso cúmulo de arrepentimientos de liberales, etc., etc.

Hé aquí los hechos del desventurado 1872. Pero ese pobre mortal que ha salvado en el exiguo espacio de trecientos sesenta y cinco dias el que media de la cuna al sepulcro; pobre flor seca en su tallo apenas abierto su capullo á los saludables rayos del sol y al mortífero beso de las abejas, el año 1872, digo, ha sido un instrumento inconsciente de la dura ley del destino, del inexorable fatalismo de la necesidad.

¡Es inocente! olvidemos sus faltas y concentremos nuestra atencion en el hijo, robusto muchacho que promete apartarse de la constitucion enfermiza del padre, para ofrecer al mundo el espectáculo de una expansion constitucional desconocida.

¿Se enfermará tambien este muchacho antes de llegar á la pubertad?

No lo esperamos. Es hijo de buen padre, por mas que achaques de índole especial y puramente de circunstancias amargaran los dias del autor de los suyos.

El pobre viejo murió como un buen cristiano dando en sus últimos instantes pruebas fehacientes de la virilidad de su carácter y de la honradez de sus sentimientos.

Grato es poderlo consignar despues de la benévola censura que dejamos estampada.

1872 acabó sus dias haciendo olvidar con la grandeza de su último acto, todos los males que el fatalismo le obligara á llevar á cabo en su corta existencia.



Ellos son los cangilones. Serás siempre mula? ¡¡Nones!!

Ayuntamiento de Madrid

1872, propietario de esclavos, dió libertad á una buena parte de ellos antes de espirar, consignando el deseo de que sus sucesores emancipen el resto, cuando se presente favorable coyuntura. No hizo el todo, pero mucho hizo y es de agradecer en un viejo, que como todos, era sumamente apegado á sus rancias convicciones, y se veía rodeado en su lecho de muerte de perversos amigos, que, codiciosos de heredarle, le afeaban la mas bella accion con que puede terminar su azarosa existencia un año pobre, pero honrado.

Afortunadamente, otros amigos mas numerosos y mas caracterizados, por no ser sus consejos hijos del vil interés, supieron fortalecer su espíritu en tan atribulados momentos, y llamado á tiempo el guardador de la fé pública, estendióse la carta de libertad que redactó el notario Castelar y firmaron todos los hombres de bien, despues de lo cual el enfermo entregó su alma al Criador, tranquilo en su conciencia, y fortalecido por el consuelo que presta el cumplimiento de un precioso deber.

Espanoles, bendecid al año 1872, siquiera por la página ilustre con que ha cerrado su historia.

Paso al 1873, y ojalá no se malogren las esperanzas que infunde su advenimiento.

CARRILLO.

BOSTEZOS.

Mr. Thiers ha caido.... al salir de una comida en la embajada inglesa.

Mr. Thiers no se ha hecho daño, por lo tanto no se han roto las relaciones entre Inglaterra y Francia.

Los carlistas han sufrido un gran descalabro en Caserras.

Otra derrota mas, pero la pacificacion no parece.

¡Es claro! con esos derechos individuales ¿cómo quiere Vd.?....

Sigue la insurreccion de Cuba.

Cuéntase que los insurrectos han obtenido dos victorias sobre las tropas.

—Diga Vd. ¿Hay en Cuba derechos individuales?

—No Señor.

—¡Pues no comprendo!

—Diga Vd. ¿Debe decirse «en nombre de Dios» ó «en el nombre de Dios»?

—Digalo Vd. como quiera, me es igual.

¿Quieres, lector amigo, pasar un excelente rato? Pues no tienes mas que proporcionarte unos cuantos periódicos conservadores posteriores al decreto de abolicion de la esclavitud y te chuparás los dedos de gusto.

Todos son verdaderos compendios del famoso *derecho de pataleo*.

He sido abolicionista toda mi vida, pero no he comprendido toda la sublimidad y justicia de mis convicciones hasta que he leído los periódicos conservadores á que he aludido.

Rabiad, rabiad, oh próceres ilustres,
la sonora campana sonó ya
y vaya por las horas que he rabiado
hasta escuchar su timbre celestial.

¿Será verdad que los ministros españoles han obedecido á sugestiones extranjeras al presentar el decreto de abolicion?

Hé aquí una cuestion que me tiene completamente sin cuidado.

Si es verdad, agradezco á los extranjeros el consejo y á los ministros la obediencia.

¡Cuando calculo las malas sugestiones de la corte

extranjera de Roma, obedecidas por la corte de España en pasados tiempos!

El bondadoso pontífice de Roma, venerable anciano que, segun ciertos periódicos, solo tiene palabras de caridad para sus enemigos, no perdona ocasion de fulminar contra ellos los rayos de la ira mas reconcentrada.

En su última alocucion han recibido el leñazo los italianos, los prusianos, los suizos y los españoles.

Y todo por la cuestion *evangelica* de ochavos.

¡Oh interés religioso... del seis por ciento!

En cambio ¿cómo se derraman los inagotables tesoros de bondad que se esconde el Vicario de Jesucristo, cuando alguna comision de ingleses ó de americanos se presenta á besarle la mano, trayendo en las suyas una bolsa bien repleta de esa perversa materia mundana que ha perdido á la humanidad y que tantos huéspedes proporciona al detestable Pedro Bitero!

¡Cómo menudean entonces las bendiciones papales! ¡Cómo se prodigan las indulgencias plenarias!

¡Ah! no; ninguno de los suscritos en la lista podrá permanecer ni dos horas en el purgatorio!

Que crezca el dinero de S. Pedro; eso es lo que conviene, que las penas con pan son menos.

Guerra, anatema, excomunion y esterminio sobre los ministros que traten de perjudicar en un céntimo la cógrua clerical!

¡Hé aquí la mision del novísimo catolicismo de nuestros dias.

El celeste emperador de la China se ha casado.

En Europa se han sabido á los pocos dias hasta los mas pequeños detalles de la boda.

El imperio del Japon, abierto no ha mucho á la diplomacia, está abriéndose á las comunicaciones telegráficas.

¡Paso á la civilizacion moderna!

Entretanto infinidad de personas que se estiman en algo, protestan en España á la faz del mundo del decreto de abolicion de la esclavitud.

¡Ah quién fuera chino! ¡Quién fuera vecino del Japon!

El conocido creador lírico D. José Freixas, aplaudido autor de *La figlia del Deserto* y de otras misas, y la Junta directiva del *colegio notorial de Barcelona*, andan estos dias á la greña, por cuestion de si se debia ó no cantar el día de san Juan Evangelista una misa á gran orquesta del susodicho creador.

¿No seria mejor que la Junta y el creador se ocuparan en debatir si son utiles ó no las reformas que van á introducirse en Puerto-Rico, si es ó no conveniente el abandono del Peñon de la Gomera?

¡Parece mentira que haya creadores de óperas y de codicilos que pierdan el tiempo hablando de misas en los solemnes momentos en que pelagra la integridad de la patria!

La ex-reina Isabel asistió en París con *los niños* á la misa del gallo.

«A ver—diria la bondadosa señora—si por ese camino logro que *otro gallo me cante*.»

¿Habrá asistido tambien Napoleon tercero á la misa del gallo?

Dícese que será aplazada la separacion de mandos en la isla de Puerto-Rico.

¿Ya empezamos? O mejor ¿ya concluimos antes de empezar?

Los carlistas han quemado la estacion de Monistrol. ¡Qué lástima no poder quemar al inventor de las estaciones! ¿Verdá usted?

Dícese que va á fundarse en esta ciudad el *Club de regatas*.

¿Club, ha dicho Vd? Desórden seguro.

¡Si al menos se contentaran con un club de *galas*!

¡Pero un club de *re-gatas*! ¡oh! ¡esto es mucho mas grave!

—Caballero, présteme Vd...

—¡Alto! yo no puedo prestar á Vd. nada; ya vé Vd., en los tiempos que corremos, las contribuciones carlistas, las radicales...

—Pero si no es eso. Digo á Vd. que me preste...

—¡Dale!

—Que me preste un poco de atencion...

—¿Va Vd. á hablarme de las reformas de Ultramar? Abur, amigo. Que Vd. se divierta.

El general Gándara ha pedido que no se separen los mandos en Puerto-Rico.

¡Qué picarillo es ese general!

¿A que adivino por qué no quiere el general que se separen los mandos?

¿Lo digo?

Pues ahora no me dá la gana de decirlo.

A LA LIGA NACIONAL.—Fábrica de ligas de todas y para todas las clases... que vivan de la reaccion.

Se venden en todas las tiendas de ultramarinos de España y de sus colonias, digo... provincias trasatlánticas.

El empréstito dicen que ha fracasado.

Los fondos han bajado y esto no se dice sino que es verdad.

Mal empezamos el año. ¿Cómo lo acabaremos?

Se lo diré á Vds. el día 31 de Diciembre de 1873.

Los federales, los sedicentes y sediciosos federales, parece que abandonan el campo, para volver á las ciudades, de donde no debieran haber salido por ahora.

Ese, ese es el buen camino, amigos míos.. Por ahí se llega mas pronto y con menos sustos.

¿Bastará con la nueva experiencia?

Sí, amigos míos, procuren Vds. que baste.

Solucion de la charada del número anterior:

MOLA.

CHARADA.

Mi prima es tiempo de un verbo,
tiempo de un verbo y tal es
que si quieres si no quieres
no puede dejar de ser.
Segunda y tercera es cosa
que se pega á la pared
y mi todo es ¡oh portentoso!
cosa y persona á la vez.

OTRA.

Primera y segunda es
igual á segunda y prima
y prima y segunda y todo
está en la Mitología.

BARCELONA:

Imp. de Luis Tasso, calle del Arco del Teatro, callejon entre los números 21 y 23.